

Comentarios

SUPERBLOQUES OBREROS.- Es maravillosa la buena voluntad y la eficacia de nuestras autoridades en solucionar el inquietante problema de la vivienda popular en Caracas. El Banco Obrero colabora con su probada veteranía que cada vez se va superando. No conocemos en ninguno de nuestros países un esfuerzo tan laudable. Ensancha el alma al descender de la ranchería próxima a desaparecer del "18 de Octubre" el internarse por esa ciudad jardín obrera, que es el "2 de Diciembre" la magnífica iglesia, la escuela de las Hermanitas amplia y alegre, la plaza de bella sencillez. Higiene, gusto estético, muy buenas vías de comunicación. Todo ello ayuda a crear el gusto de vivir como Dios quiere. Sin embargo, para gran parte, en algunos sectores mayoría, de nuestras familias humildes de los cerros, la nueva ciudad obrera es como un paraíso prohibido, a cuya puerta hace guardia inexorable el ángel de la incapacidad económica. ¿Cuántas de ellas pueden abonar el depósito inicial, que se exige en los nuevos superbloques? Y los alquileres de los apartamentos nuevos rebasan ampliamente sus posibilidades económicas. El congestionamiento de varias familias en un apartamento agrava los problemas que se quieren solucionar: promiscuidad, descontento, inquietud social, aunque favorezca la solución económica. ¿Por qué no aprovechar los mejores resultados obtenidos por los superbloques antiguos de Lomas de Urdaneta y Pro Patria, cuyos alquileres están al alcance de nuestras gentes humildes? El Banco Obrero conoce muy bien la situación de la familia popular de los cerros como lo probó a cabalidad en su exhaustivo y ejemplar informe sobre el "Cerro Piloto". Gran parte de las familias que habitan los cerros emigran a la periferia de la capital, Petare, Guarenas... y algunos al interior. Estos desplazamientos que están produciendo las nuevas concentraciones de ranchos del cinturón de Caracas agravan el problema de la vivienda. Muchos de los que emigran al interior son elementos meptos para el medio campesino y allí van a crear problemas que no existían.

LITERATURA SOVIETICA.- Una librería de Caracas ha recibido, a través de México, tres lotes considerables de literatura soviética, que el librero nos confiesa se han vendido rápidamente, como pan bendito.

Dos hermosos volúmenes sobre el Materialismo histórico se han sorprendido en manos de jóvenes estudiantes internos de una institución capitalina, junto con folletos rotograbados de la más asquerosa propaganda sexual pornográfica.

Se recibe la sensación de que organismos de la clandestinidad trabajan, con premeditada compañía, por socavar la juventud estudiosa de universidades, liceos, normales, y escuelas técnico-profesionales. Tratan de sembrar ideas, que serán el germen de los hechos del mañana.

Padres de familia, educadores, y gobernantes, deben estar informados de que esta campaña existe. Sin saberlo podemos estar incubando— y aun becando y sustentando— una juventud marxista. Frente a esta propaganda no cabe, sin embargo, la pura represión policial, la nueva labor negativa: a una propaganda, debe responder otra más eficaz. Pero sería manifiestamente suicida y estúpido estar alimentando a nuestras expensas una serpiente venenosa.

E DUCACION EQUIVOCADA.- En un trabajo certero sobre la educación de los niños americanos concluye sabiamente la escritora Dorothy Thomson

"Nuestros niños están bien lavados, bien bañados y comen dietas equilibradas, pero no se les da el pan espiritual que nutre los caracteres fuertes y las mentes brillantes. El alimento mental que hoy les damos, tiende a producir arrugas espirituales anticipadas"

El filósofo mejicano Vasconcelos aclara los puntos de vista de la señora Thomson: "Y éso que no recogió la señora Thomson el embrutecimiento que produce en nuestros niños el abuso del cinematógrafo y del radio. Raro es el niño en Estados Unidos, donde cada casa tiene un aparato de radio, que no llega de la escuela, y bota con desdén los libros de texto para ponerse a escuchar la bocina, de la cual espera con angustia una información que le parece trascendental el triunfo de los

yanquis o de los Indios en las diarias competencias de béisbol.

En la América española hay menos aparatos de radio que en Estados Unidos, pero la estupidez, la vulgaridad de sus programas es todavía mayor que en el norte del Continente.

De suerte que tanto allí como aquí, y lo de aquí deriva en gran parte de allí, los niños están siendo sometidos a un proceso de embrutecimiento, cuyos resultados ya se palpan en el mal gusto remanente y en la cobardía de la opinión pública delante de todas las iniquidades que padecen nuestros pueblos".

Y éso que no recogió el distinguido intelectual mejicano el embrutecimiento que produce en nuestros niños la televisión, cuyos programas son casi siempre modelos de deformación educativa. La lectura sana, el estudio duro pero fecundo, la vigilancia paternal, el ambiente caliente hogareño ¿dónde han ido a recluirse? Y si ya nuestra juventud, la de arriba y la de abajo, rehuye el esfuerzo, el estudio concienzudo, aun la lucha deportiva sana y caballeresca, y se mofa de la política y del bien común, ¿hasta dónde decaerá la siguiente generación?

ETICA PERIODISTICA.- La prestigiosa revista americana "AMERICA" en su edición del 26 de enero trae un editorial jugoso y breve sobre un asunto que también nuestra prensa aireó. La ejecución de un antiguo oficial republicano español por el actual gobierno de la Madre Patria. Copiamos de la revista hermana

"Los miles de lectores del New York "Times" leyeron, sin duda impresionados la carta que en el número 30 de diciembre escribió Salvador de Madariaga atacando al gobierno español por su injusticia al condenar y ejecutar al oficial republicano. Los lectores del "Times" del 11 de enero pudieron encontrarse con una declaración breve, pero llena de hechos en la que el embajador español en Estados Unidos refutó totalmente las aseveraciones de Madariaga. La publicación de estas dos cartas suscita varias preguntas. Nos extrañaría que muchos lectores del "Times" que leyeron la primera carta del 30 de diciembre leyeran también la declaración del 11 de enero. Qué va a hacer "Times" con los que leyeron la primera y

no la segunda? Acaba la obligación del editor cuando puso su corrección en el "record"? Por qué no se comprobó la exactitud y justicia de la primera carta? Se hubiera publicado la carta después de todo, si se hubiera examinado? Si se publicaba no debía haberse publicado al mismo tiempo la respuesta? La reputación y autoridad extrínseca de un corresponsal exime al editor de establecer la verdad o falsedad de los cargos hechos?

Las obligaciones éticas de los editores con respecto a las cartas de sus corresponsales nos parecen muy graves. Estas obligaciones se extienden tanto a las naciones como a las personas privadas. Ambas tienen derecho a no ser calumniadas en las columnas de los periódicos. En este caso la acusación era tan seria que el mismo embajador se sintió en la obligación de aclarar los hechos. Suponed que una acusación parecida hubiera tenido una respuesta parecida del embajador de Francia, Inglaterra o Bélgica. ¿Qué hubiera pensado del sentido de responsabilidad de "Times, al publicar dicha carta? ¿Debemos reaccionar de manera diferente cuando se trata de España?

Esta revista ha sido incisivamente crítica de algunas actuaciones del régimen del general Franco . . . Pero no partimos de la plataforma que hay una medida de justicia para España y otra para el resto del mundo"

Magnífica la lección que nos da nuestra hermana norteamericana, y que hacemos nuestra, y por sus palabras queremos transmitir a nuestros colegas de la prensa, sobre todo capitalina, que hace la triste impresión que tienen muy nublada su conciencia de responsabilidad periodística, y se creen con perfecto derecho a hablar de todo y juzgar a todos y a todo, sin antes haber procedido a una criba sensata. Y continúa el editorial "Y conste que estamos discutiendo sobre un gran periódico y de altos principios, cuyos lapsos son más de lamentar cuando ocurren". ¿No sucede esto mismo en alguno de nuestros periódicos serios y responsables? Lo triste del caso es que lo episódico se va convirtiendo en diario y que no se ve aparecer en ninguna parte la rectificación seria que honra a la prensa responsable, y que el público serio está ya resintiéndose de que no puede encontrar el periódico digno